



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI A UN GRUPO DE MIEMBROS DE "PRO PETRI SEDE" Y DE "ETRENNES PONTIFICALES"

Lunes 30 de octubre de 2006

Queridos amigos:

Os acojo con alegría. Habéis venido a Roma para manifestar, de modo especial en este momento, vuestra adhesión a la Sede apostólica.

El sentido de la comunión eclesial que tenéis se expresa todos los años con un gesto generoso de solidaridad, destinado a socorrer a nuestros hermanos más necesitados. Ya en tiempos de los Apóstoles, los miembros de la comunidad cristiana primitiva "lo tenían todo en común" (*Hch 2, 44-45*), y san Pablo se preocupaba de organizar en todas las comunidades que fundaba el servicio de la colecta en favor de las demás Iglesias (cf. *1 Co 16, 1*).

Como recordé en la encíclica *Deus caritas est*, "para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia" (*n. 25*). Y añadí: "La Iglesia es la familia de Dios en el mundo. En esta familia no debe haber nadie que sufra por falta de lo necesario" (*ib.*).

Ya conocéis las inmensas necesidades de la solidaridad, para que se respete la dignidad fundamental de nuestros hermanos, para que tengan alimentos y reciban alojamiento y educación. Cada año respondéis generosamente entregando al Papa el fruto de vuestra colecta.

Os expreso mi profundo agradecimiento por vuestra generosidad, en nombre de todas las comunidades cristianas a las que vuestros donativos ayudarán, para que estén siempre al servicio de la misión, anunciando la Palabra de vida, ofreciendo los sacramentos de la salvación y

poniendo en práctica la caridad de Cristo.

A la vez que os encomiendo a vosotros y a vuestras familias a la intercesión solícita y maternal de la madre de Dios, Nuestra Señora del Rosario, os imparto de corazón una particular bendición apostólica, que extendo a todos los miembros de vuestras dos asociaciones y a sus familiares.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana